

La Voz de Guipúzcoa

Domingo 9 de Enero de 1921

Diario Republicano

Año XXXVII.—San Sebastián.—Núm. 12.556

UN MAL PASO

La conducta de la Diputación es peligrosa

Nos confirmamos cada vez más en que la Diputación ha dado un mal paso. No se trata ya del caso concreto del frontón, que es el que ha dado origen al tropiezo; se trata de la gravísima cuestión de "principio", que ha suscitado desdichadamente la Corporación provincial, para dar armas á los funcionarios de Hacienda encargados de asestar el golpe más duro que puedan al régimen económico del país vasco. No son solamente los partidarios del deporte vasco los que se han alarmado; ayer y anteayer, sabemos que entre la industria, la propiedad y el comercio guipuzcoano, ha cundido la alarma ante la poco meditada actitud de la Diputación, que por sacar adelante un empeño de amor propio de unos cuantos diputados, y tal vez de algún alto funcionario administrativo, que una vez habiendo informado en un sentido no quiere dar su brazo á torcer, están infringiendo un daño gravísimo á Guipúzcoa.

Pero, ¿es que no recuerdan las veces que el finado director de una de las secciones del ministerio de Hacienda, señor Tudela, contradijo, con datos pesados por él, las afirmaciones de los comisionados de las Diputaciones vascas? ¿Tan elegos están que no ven que á estas horas se ha tomado en Madrid buena nota del asunto del frontón? ¿Es que no se han percatado de que quien ha sido siempre—y gustoso lo reconocemos—un eficazísimo valedor de las Vascongadas, cuando del Concerto Económico se ha tratado, está ya enterado de que la Diputación quiere el concierto para ella, pero niega el concierto á sus administrados, á los que hace imposible la vida á fuerza de gabelas?

Sabemos que en la Diputación andan sueltos los aires de locura: sabemos que el amor propio ha cegado inteligencias claras, que hoy, con notoria imprudencia, sostienen criterios diametralmente opuestos á los que sostuvieron en ocasiones análogas; sabemos que en algunos señores diputados ha causado verdadero furor esta campaña unánime de la prensa donostiarra... Pero sabemos también que cumplimos con nuestro deber de guipuzcoanos, defendiendo lo que ellos están poniendo en gravísimo peligro, y sabemos que en esta campaña está con la prensa donostiarra la provincia entera.

Cinco años no más faltan para la renovación del Concerto Económico; dentro de cuatro años habrá que comenzar las negociaciones, y según reconoció la Diputación al confeccionar hace pocos días su presupuesto y consignar una cantidad para la creación de una oficina donde se confeccionasen estadísticas y datos, "no estamos preparados" para contrarrestar la persistente preparación que tienen las oficinas de Hacienda que en Madrid acopian datos contra nosotros... ¿Y así, dándoles ellos mismos estas armas tan formidables, es como quieren acudir á la lucha en condiciones de poder salvar lo que aún nos queda y nos quieren arrebatar? ¿Es que la Diputación cree que todos los agraviados por ella con sus brutales exacciones van á aquietarse?

Recuerde que para sostener un presupuesto que pasa ya de los diez millones de pesetas, Guipúzcoa paga unos exorbitantes derechos de consumos; que está enfrente de ella una industria tan importante como

la de los alcoholes y expendedores de bebidas alcohólicas—desgraciadamente, la fuente principal de ingreso—y que á éstos y á otros agravios hay que sumar la absorbente centralización de la Diputación contra los Ayuntamientos de Guipúzcoa, que no pueden libremente establecer ni un genilísimo arbitrio sobre las sillas de los paseos, sin que la Diputación se lo aquilate, se lo modifique, se lo cercene ó se lo suprima.

Y en estas condiciones, cuando el clamor de los contribuyentes llega á las alturas, donde como aves de rapina anidan los funcionarios del Fisco que quieren caer sobre las provincias vascongadas, se le ocurre á la Diputación de Guipúzcoa provocar un conflicto y nada menos que sobre una base tan fundamental como la concesión de un concierto. ¡Si que es de una lamentable inoportunidad!

Se ha hablado de que tampoco se han concertado las apuestas en el Hipódromo, y ello, en parte, es exacto, pero, en parte, es inexacto, porque hubo y hay concierto.

No hay concierto y hay inspección directa en las apuestas mutuas, donde el jugador compra y paga en el acto de tomarlos unos "tickets" impersonales, al portador, donde solo consta el número que ostenta el caballo y la cantidad representativa de un "ticket", que ni siquiera se sabe el valor que tiene pues depende de las cantidades acumuladas sobre los demás caballos. Pero hubo y hay concierto con los "goolmekers", ó sea sobre las casetas de apuestas con prima ó á la par—exactamente igual que en el frontón—y ese concierto se fijó en mil duros por cada caseta de "goolmeker". También fué un éxito de la Diputación. El primer año esquilmo de tal modo, cobrando nueve mil duros por este concierto, que ya no hay más que uno ó dos "goolmeker".

Dijimos anteayer, y repetimos hoy, que las oficinas de la Diputación que han facilitado esa desdichada nota ofensiva, han estampado datos de muy dudosa buena fe, y propios solamente para encauzar por caminos torcidos á la opinión pública. ¿De dónde saca la cantidad que señala por importe del dos por ciento sobre las apuestas?

La empresa descuenta á los jugadores ganancias con un cinco por ciento. De éste da por corretaje el uno, quedando por consiguiente el cuatro. De este cuatro, la Diputación pretende llevarse limpiamente el dos, ó sea la mitad, pero sin tener el menor gasto ni el menor riesgo, y para la empresa deja generosamente otro dos por ciento.

Pero la empresa con ese dos por ciento tiene que pagar intereses y amortización del capital empleado en los frontones; tiene que pagar un cuadro costosísimo de pololaris, algunos de los cuales cobran sueldos superiores á los de los ministros de la Corona—esto no lo sabe la generalidad de las gentes—; tiene que pagar contribuciones, gabelas, todos los demás gastos del espectáculo y, además, garantiza á los apostantes el cobro de sus apuestas. Es decir, que en el negocio, la Diputación quiere llevarse la parte saneada y sin riesgo alguno, dejando para los industriales una parte igual á la que ella se lleva, pero de la que hay que descontar todos los gastos y quiebres del negocio.

¿Es obrando así como quiere la Diputación que sus administrados se muestren satisfechos y contentos y no la califiquen de "madratra"?

Nuestro estimado colega "El Pueblo Vasco", recoge ayer algo que nosotros ya habíamos insinuado y que está en el ambiente. Y dice:

"¿Habremos de ir pensando, coma ya se insinúa, en que aquéllos de los señores diputados que, desde luego, han procedido de buena fe (lo reconocemos) se dejaron impresionar y enardecer de modo inadvertido por influjos nacidos, quizás, de frustradas rivalidades? Recapiten los aludidos y observen si no hubo quien tirase las piedras escondiendo las manos con disimulo."

El Hipódromo de Lasarte

CARRERAS DE PRIMAVERA

Hemos tenido el gusto de recibir el programa de las carreras de caballos que se celebrarán en el Hipódromo de Lasarte durante la próxima primavera, organizadas por el "Jockey Club" de San Sebastián, bajo el patronato de D. Alfonso XIII.

Comienza el programa con una relación de los señores propietarios de caballos de carreras ganadores en España, tanto en carreras lisas como de obstáculos, en 1920.

Según dicha relación, la cantidad total repartida en premios ascendió á pesetas 1.866.162'50.

Los propietarios ganadores de más de cien mil pesetas fueron:

Duque de Toledo, pesetas 338.512'50; Cimerá Martorell, 247.900; barón de Velasco, 188.650; marqués de Villamejor, pesetas 172.250; J. Lieux, 113.700, y marqués de San Miguel, 100.610. Sigue luego la relación, con cifras menores, abarcando en total sesenta y seis propietarios de cuadras.

Los días de carreras en la primavera próxima serán 27 y 28 de marzo—domingo y lunes de Pascua—; el domingo, 3; el jueves, 7, y el domingo, 10 de abril, o sean cinco días.

Banco de Madrid

El Consejo de Administración de este Banco ha acordado repartir á sus accionistas, á cuenta de las utilidades del ejercicio recién terminado, un dividendo provisional de 6 por 100 (ó sean pesetas 30 por acción) libre de todo impuesto y pagadero contra cupón núm. 1 desde el lunes 10 del actual, en las oficinas de dicho Banco en Madrid, Avenida del Conde de Peñalver, 24, y en sus Sucursales de Barcelona, Caspe 12, y San Sebastián, Miramar, 3.

Madrid 5 de Enero de 1921.—El Director, JOSE ZAMBRANA.

El primer día se repartirán cincuenta y nueve mil pesetas, pues se correrá el Gran Premio de Primavera con cincuenta mil pesetas; el segundo día, diez y nueve mil quinientas, Premio Irón, con 10.000; el tercer día, 32.000, Premio del Gran Casino, con 20.000, y Premio Roi de la Lande, con 5.000; el cuarto día, 49.500, Premio Willow, con 10.000; y el quinto día, 32.000, Premio del Jockey Club, con 20.000, y Premio Brabant, con 5.000.

En total, la cantidad á repartir durante los cinco días de carreras, asciende á pesetas ciento sesenta y dos mil quinientas, lo cual demuestra la importancia de nuestro hipódromo y viene á confirmar lo que dijimos al final de la última temporada de verano-otoño, o sea que entre los hipódromos de fama mundial figurará este año como de los de primera categoría el de Lasarte-San Sebastián.

"La Voz" en París

Deschanel vuelve á la vida pública

El año político empieza, en Francia, con la nota optimista y tranquilizadora de la vuelta de Deschanel á la vida pública, dueño absoluto de todas sus facultades físicas e intelectuales.

Las discusiones, en el Senado, entre partidarios y adversarios de monsieur Deschanel adquirían un tono de viveza extraordinaria. ¿Sería capaz el presidente de defender por sí mismo en el Senado su candidatura? ¿Será, aún, Deschanel el hombre brillante que la "Beauce" había adoptado?

Excepcionales y optimistas, todas las afirmaciones eran ampliamente discutidas y la ansiedad alentaba en todos, hasta el momento en que los delegados senatoriales y los periodistas lo esperaban en el hall del hotel a donde el antiguo presidente debía llegar a las tres de la tarde.

Ved cómo la Prensa describe, sobre poco más o menos, este momento de incertidumbre:

"Los amigos de Deschanel, alrededor de monsieur Lhopiteau, aguardan inquietos. Las tres y veinte... ¡Veinte minutos de retraso!... ¿Será, quizás, la «panne» del auto?... Las tres y media... Partidarios y enemigos silenciosos, dirigen sus miradas á lo lejos... Al fin, suena el ruidoso resaca de la «limousine»... «Le voilà!»—exclaman todos... En efecto, del coche desciende M. Deschanel, sonrosado el rostro, brillantes los ojos, y todas las manos se tienden hacia él. Y rodeado de sus amigos se dirige hacia la sala de «Sainte-Foy», en donde se celebra la reunión electoral.

Ha vuelto Deschanel á la vida pública, y parece que su figura da á la política el «todo espíritu»; que ningún otro político ha sabido imprimirla. Deschanel sigue siendo el elegante impecable, el de los gestos de una coquetería masculina imitable, el que saber pasar á tiempo la mano por su cabellera y colocarse bellamente ante los objetivos de los fotógrafos.

Volverá á oírse su voz impregnada de aquel tono musical que encantaba y seducía al auditorio, conquistado por el verbo cálido y armonioso del orador.

Por otra parte, los partidarios de Deschanel, para vencer á los que practican la doctrina de Santo Tomás, se apresuran á mostrar en todas partes al antiguo presidente y á proclamar que sigue siendo el mismo.

Por mucha amargura que le produzca el encono de sus enemigos, Deschanel ha debido sentir intensamente la felicidad de renacer á la vida pública.

Ignacio REXACH.

París, Enero 1920.

RES DÉBILES LAS ENTRES EMBARAZADAS LAS QUE ESTAN CRIANDO SE REFORZAN RAPIDAMENTE CON

VINO ONA

DA SALUD FUERZA Y VIGOR

DE ARISTEQUI